

PATRIMONIO CULTURAL EN LOS
PUERTOS DE INTERÉS PESQUEROS EN ANDALUCÍA



FUENGIROLA

INTRODUCCIÓN

El municipio de Fuengirola se halla situado en el litoral malagueño de la Comarca de la Costa del Sol occidental. La relación de Fuengirola con el mar se atestigua desde su época fenopúnica (s. VI a. C.), cuando el núcleo fortificado de Sualis era un probable emplazamiento colonial. Los restos de la factoría de salazones del yacimiento romano de la Finca del Secretario continúan esta relación. Pero Sualis cambió su función industrial y comercial, al convertirse en enclave de la línea defensiva de la costa contra las incursiones piráticas en época islámica, como atestigua la construcción del Castillo de Sohail (Bien de Interés Cultural desde 1978), entre los siglos XI-XII. Esta fortaleza fue reconstruida en



el siglo XVIII con el fin de evitar el fuerte contrabando que azotaba la zona, al pasar Gibraltar a ser colonia inglesa.

Como población vinculada al mar, debe su nombre a los pescadores genoveses que faenaban en sus aguas en el siglo XV con unas peculiares embarcaciones llamadas “girolas”. A partir del siglo XVIII, se convierte en centro de aprovisionamiento de los barcos que se dirigían al Estrecho de Gibraltar, gracias al refugio natural que constituía la playa de Los Boliches, al este del actual recinto portuario, donde encontraban fondeadero y varada. Aquí, al otro lado de un arroyo, fue creciendo un núcleo habitado por pescadores y hortelanos, separado de Fuengirola (que se hace autónomo de Mijas en 1841) y que también debe su nombre al boliche, arte de tiro desde la playa. Esta se inundaba de barcas de jábegas y sardinales, que empezaron a ser motorizadas en años treinta del siglo XX y que fueron sustituidas progresivamente por traíñas desde 1959. Gracias a la creciente importancia de esta actividad se dio inicio a las obras de construcción del puerto pesquero en 1970.

La flota con puerto base en Fuengirola está compuesta mayoritariamente por pequeñas embarcaciones de artes menores que suponen el 20% del total de las censadas en la provincia. Destacan las que se dedican a la captura del pulpo con pucheros o alcatruces y las embarcaciones de rastros para los moluscos bivalvos como la concha fina o el corruco. Las flotas de cerco y de arrastre son las que comercializan mayores capturas en la lonja de Fuengirola, destacando las desembarcadas por buques con otros puertos como base.

El varadero que se ubica en la zona central de los muelles divide la zona pesquera del puerto deportivo, instalado a levante. Tanto en los cantiles como en el espacio interior y en el frente terrestre se comparten los lugares dedicados a la pesca con los atraques del puerto deportivo y con las actividades comerciales de restauración y otros servicios.

LA PRESENCIA DEL PATRIMONIO MARÍTIMO Y PESQUERO EN EL ENTORNO

El barrio de “los Boliches” es el núcleo originario de pescadores de esta zona, a levante del puerto. En esta playa varaban las barcas de sardinales y boliches, por encima del medio centenar en los años cuarenta.

Se conservan en la playa dos de los antiguos varaderos que fueron utilizados antes de la construcción del puerto, hoy integrados en los usos turísticos de este litoral. En la arena se observan todavía las chalanas que recuerdan la actividad pesquera que creó otro paisaje y otra forma de vida en la zona. Así mismo, tanto en la contigua playa de Carvajal como en la de Los Boliches se pueden apreciar los tornos con los que se varaban las jábegas y sardinales, cuando estos sustituyeron a los bueyes desde los años treinta.

Tras la muralla de edificios de primera línea de playa, este barrio aún conserva su antigua trama urbanística: el caserío con una arquitectura tradicional, entre las que todavía se pueden adivinar casas de pescadores (aunque no aquellas viviendas con tejados vegetales de antaño).

Algunos hitos evidencian la identidad marinera del entorno, como la escultura de la Virgen del Carmen erigida en el Paseo Marítimo Rey de España, o la parroquia de Santa Fe de los Boliches –“la iglesia de Los Boliches o de los Pescadores”- en la plaza del Carmen. Un busto de un “bolichero” cosiendo sus redes preside el centro de esta plaza.

A poniente, junto al “Arroyo Pajares”, se ubican los restos arqueológicos de época romana del yacimiento de las Termas de Torreblanca, entre los que destaca una factoría de salazones de los siglos III y IV. El conjunto ha sido declarado Bien de Interés Cultural, como Zona Arqueológica, en 2005.

En una plazoleta situada frente a la entrada del puerto, puede verse el monumento dedicado al jabegote, protagonista de la historia pesquera local. Hacia poniente, en el otro extremo del Paseo Marítimo, ingresamos en la denominada barriada de Las Protegidas, en la que es posible encontrar algunas antiguas viviendas de pescadores detrás de la primera línea de edificaciones, construidas durante los años cincuenta en beneficio de la denominada “clase pescadora” en los documentos oficiales. La Asociación del Carmen de las Protegidas custodia la imagen de la Virgen titular de la Parroquia de la Virgen del Carmen situada en pleno centro, junto a la plaza de España. Cercana a esta barriada en la playa de Fuengirola se ubicaba la antigua lonja, espacio recordado por los pescadores y gente de la mar.



CARACTERIZACIÓN DEL PUERTO

LA INGENIERÍA PORTUARIA: ZONAS Y ELEMENTOS MÁS CARACTERÍSTICOS

El puerto mantiene una forma rectangular muy repetida en todo el Mediterráneo, pero con la peculiaridad de que la bocana abre hacia el NE, frente a lo que suele ser habitual (aperturas hacia poniente). La dársena la constituye un dique de abrigo en forma de L invertida que se dispone en la dirección SO-NE de forma paralela a la costa. El contradique, por tanto, cierra la bocana en la vertiente NE. Este contradique cuenta en su parte posterior con un pequeño dique con escollera que pretende resguardar la bocana de aterramientos. Para mantener la playa situada al norte del puerto se ha instalado otro dique con escollera en forma de T.



También es habitual en el Mediterráneo, como lo es en este caso, que la dársena del puerto, rectangular, se divida en dos grandes espacios separados por un muelle perpendicular a la ribera: la zona pesquera, en el extremo SO, y la deportiva, organizada a su vez en sucesivos pantalanes en la zona central y hacia el este, que es más amplia.

La zona pesquera, por tanto, queda constituida por la explanada conformada por el arranque del dique principal, en la que se ubican los edificios e instalaciones de servicio habituales: cuartos de armadores, toldos de redes, lonja... Un varadero se sitúa en el muelle de ribera de esta zona pesquera, que es seccionado por la rampa de varado. Los pesqueros atracan entre la U que constituyen el muelle de ribera, el muelle que deslinda la zona pesquera de la deportiva y el muelle de descarga de la lonja.

LOS PAISAJES DEL PUERTO

Situado frente al núcleo urbano y abrazado por extensas playas, el recinto portuario es acogido por el concurrido paseo marítimo Rey de España de unos siete kilómetros de longitud, lo que posibilita su integración en la vida social de la población. El puerto de Fuengirola se extiende como la prolongación del municipio en su apertura al mar. Las playas que acogen al puerto se hallan insertas en una llanura litoral que se difumina en las primeras estribaciones de un suave relieve montañoso, tras el que se erigen en el horizonte la Sierra de Mijas al este y Sierra Blanca al oeste.

La estructura del paseo marítimo con su ajardinamiento coronado por altas palmeras lo sitúa como línea fronteriza entre el recinto portuario y las modernas edificaciones turísticas que miran hacia el mar. La urbanización turística a la que se sometió el litoral de la Costa del Sol desde mitad del siglo XX está muy presente en Fuengirola y especialmente en el entorno del recinto portuario,



construido a los pies de estos altísimos edificios en cuyos bajos se emplazan numerosos comercios y locales de restauración.

Frente al puerto existen algunos espacios diáfanos que se convierten en lugar de encuentro y sociabilidad de vecinos, vecinas y turistas. Para contemplar el paisaje portuario hay que acceder al nivel superior del paseo marítimo, pues desde allí se distinguen las principales estructuras que vertebran la actividad pesquera y deportiva. Hacia el poniente se divisa la lonja, los cuartos de armadores y los toldos de rederos, así como las diversas artes y pertrechos depositados sobre los muelles.

La flota amarrada imprime vida a la lámina de agua y los cantiles de los muelles. Se puede contemplar también el dique de abrigo con los pantanales para el amarre de las pequeñas embarcaciones deportivas y la peculiar estampa de las numerosas gaviotas que lo ocupan posadas entre ellos. En dirección opuesta,

en el extremo de levante, la mirada descubre el moderno puerto deportivo que se desgrana entre veleros, grandes barcos e instalaciones de ocio y restauración.

Al noreste del recinto portuario también se aprecia la escollera en forma de T que cierra la playa de San Francisco, espacio con gran afluencia de bañistas. Desde la propia escollera, se abren unas singulares vistas de la bocana del puerto y su extensa lámina de agua.

LA ACTIVIDAD PESQUERA

Flota

La flota con puerto base en Fuengirola está compuesta por 57 embarcaciones, de las que barcos están dedicados a la pesca con artes menores. El resto lo conforman diez arrastreros y cuatro traíñas dedicadas a la pesca de cerco, aunque de esta última modalidad superan la veintena las embarcaciones con diferentes puertos base y que ocasionalmente desembarcan sus capturas en el puerto de Fuengirola.

Esta flota conserva aún numerosas embarcaciones de madera en la modalidad de artes menores a pesar de que en los últimos años muchos pescadores han optado por el cambio hacia la fibra de vidrio en la construcción de sus barcos. Estas embarcaciones, que reciben el nombre de marisqueras, suelen ser muy pequeñas con cabida para dos o tres personas a lo sumo. Se pueden reconocer por el pórtico o pescante a proa, aunque también pueden estar equipadas con otros elementos como viradores para artes de enmalle.

Los arrastreros destacan por su reciente construcción, con las popas ocupadas por las puertas. Al igual que las traíñas han renunciado a la madera como elemento de construcción de sus cascos, optando por la fibra de vidrio.



Las playas de Fuengirola, en particular la de Los Boliches, fueron históricamente varadero de las jábegas y sardinales. Como explica Luis Bellón (1950), las barcas de jábega tenían entre siete y nueve metros de eslora y solían llevar ocho remeros y un timonel, siendo muy característica la percha o pértiga con la punta de metal, que ayudaba a mantener en equilibrio la embarcación cuando se encontraba a pie del rebalaje. Su perfil era característico por la prolongación del botalón (en el que se solía esculpir una cabeza de serpiente), por la elegante línea curva de su popa, así como por las maniquetas (un juego doble de piezas de madera, verticales, en la zona de proa para sujetar el rezón). En la actualidad aún podemos contemplarlas varadas en algunas playas malagueñas



a pesar de que no faenen, destacando por sus vivos colores y por los ojos pintados y otras figuras, de tinte costumbrista, en sus amuras, pues se utilizan en competiciones deportivas. Como entonces, carecen de cubierta.

Las embarcaciones para el sardinal se denominaron barcos o barquillas, de entre seis y ocho metros de eslora. Se aparejaban con la vela latina (triangular), si bien también se podían propulsar al remo (7), hasta que empezaron a instalarse pequeños motores, en los años cuarenta. Su perfil sobresalía por una roda alta y elegante en la proa. También quedaban sus amuras adornadas con ojos, que parecen, en origen, tener un sentido apotropaico: alejar amenazas y peligros, consiguiendo así la protección de la divinidad. Se arguye que la presencia de estos adornos representan el origen fenicio y griego de estas embarcaciones, pues en la Antigüedad estaba extendido su uso.

Artes

Junto a las extensas redes de arrastre y de cerco de los arrastreros y traíñas, son destacables en el puerto de Fuengirola la variedad de artes de pesca de carácter artesanal, que sin necesitar una tecnología muy compleja, pueden capturar una gran variedad de especies, tanto peces, como crustáceos y moluscos.

Las artes de enmalle más significativas de las embarcaciones artesanales en este litoral son la solta y los trasmallos como la jibiera, salmonetera y langostera, en función de su especie objeto. Los pescadores alternan ambos tipos en función de la temporada y los fondos donde trabajar, por lo que es imprescindible tener un conocimiento exacto del comportamiento de las especies, en relación con el conocimiento de fondos, momentos del año e incidencia de los factores ambientales. La solta, arte de un solo paño, captura sobre todo el “pescado de aire”, en sus corridas: pargo, mero, besugo, dorada, herreras, etc. A diferencia de esta los trasmallos se componen de



tres paños de malla de luz diferente y capturan especies que dependen de los fondos.

El pulpo es capturado tanto por nasas, con forma de cesta que son cebadas, y los pucheros o alcatruces, hoy mayoritariamente de plástico. Unas y otros se pueden apreciar apilados en los muelles, y están basados en la tendencia de este cefalópodo a buscar refugio.

Del mismo modo son muy vistosos los rastros que se apilan sobre el muelle y sugieren la importancia del marisqueo en Fuengirola. Según la especie que quieren capturar muestran determinadas variaciones. Los de mayor tamaño capturan especies como la viera, conocida en Fuengirola como peregrina, y la almeja de fondo o almeja blanca. Los de menor tamaño se han especializado en almejas y coquinas. Se diferencian por los dientes en forma rectangular, mientras que los rastros con dientes o púas cilíndricas de mayor tamaño se especializan en la pesca de corruco, conchas finas y almeja chocha.

Es preciso, además, introducir una nota histórica para mencionar artes y pesquerías que ya no existen, pero que han constituido la historia de este litoral. Los pescadores de Fuengirola calaban en superficie el sardinal, cortando el paso de los cardúmenes de sardinas y boquerones con un movimiento perpendicular a la costa, provocando así la embestida del banco que solía divisarse (pescas a la vista) por manchas en la superficie, tanto de día (“colores”) como de noche (“ardentía”). El sardinal tenía forma rectangular, con sus trallas de plomo y corcho para mantener su verticalidad.

Pero sin duda es el boliche el arte fuengiroleño por excelencia. Como arte de tiro desde la playa, se largaba en las barcas con un lance en forma de semicírculo para ser recogido por los jabegotes bolicheros que halaban de las betas auxiliándose de las trallas: pieza de lona que se colocaba en bandolera para facilitar

la operación. El boliche era una jábega de menor tamaño (unos 50 metros de longitud), constituido por dos pernadas en paralelo hasta una bolsa central o copo, que recogía el pescado por la acción de arrastre. Tanto el sardinal como el boliche constituyen un referente de precisa ingeniería de los rederos o so-tarraeces, pues cada parte del arte está precisamente diseñada –en cuanto al tamaño, al claro de las mallas, a sus formas de armado, al uso de pertrechos auxiliares para flotación y fondeo...- para responder a las exigencias de mareas, para adaptarse a los terrenos de pesca, para capturar las especies a que están dirigidos, etc.



Pesquerías

Es la riqueza y diversidad de especies una característica del puerto de Fuengirola. Las principales pesquerías de Fuengirola son el arrastre y el cerco, de donde proceden la mayoría de las capturas que se comercializan en su lonja. Sin embargo, la pesca artesanal con la flota de artes menores también se haya presente en este puerto y, aunque con menor importancia en cuanto a volumen de ventas, es muy apreciada por sus capturas de pulpo con trampas y moluscos bivalvos con rastro. De hecho, es uno de los principales puertos en descargas de pulpo en el conjunto de Andalucía. El boquerón y la sardina, capturas de la flota de cerco, les siguen en importancia. Pero como subrayan los pescadores son también desembarcados en sus muelles chopitos, pintas rojas, rapés, besu-



gos, salmonetes, cangrejos, merluzas, pescadillas, jureles, gambas, quisquillas, cigalas, chirla, conchas finas, coquinas, almejas chochas, bolos, corrucos y “peregrinas”, entre otras..

La flota pesquera sale a la pesca de día faenando en los caladeros próximos del litoral malagueño del Mar de Alborán. Los arrastreros tienen establecidas diversas zonas que van a depender de las especies perseguidas y la profundidad de los caladeros y su elección se adapta a las estrategias de los pescadores en función de los meses y de las condiciones meteorológicas.

En la flota de artes menores es vital el conocimiento transmitido por los pescadores desde generaciones para la elección de las artes y las especies a capturar a lo largo del año. Así, los marisqueros, que son las embarcaciones más numerosas, alternan los diferentes rastros variando sus peines y mallas en función de las vedas; los pulperos eligen nasas o pucheros cuando hay “forraje” y los fondos están removidos en la mar y las embarcaciones de enmalle cambian la sorta que captura los “peces de aire” como la melva o el bonito por el trasmallo que es un arte de fondo para los peces “criados en esta costa”.

LA LONJA

Con anterioridad a la construcción del puerto pesquero de Fuengirola, la antigua lonja se ubicaba en la playa de poniente, cerca de la barriada de “las Protegidas”, que era el lugar donde los barcos descargaban sus capturas para realizar la compra-venta en la misma arena.

Actualmente la lonja se sitúa en el extremo de poniente, al inicio del dique de abrigo y se erige como punto neurálgico de la actividad en el puerto. Las capturas vendidas en la lonja de Fuengirola proceden principalmente de la pesca de arrastre y cerco y, en menor medida, de la pesca artesanal, con especial



mención a los artes de trampa dirigidos al pulpo y el rastro dirigido a la captura de moluscos bivalvos. Desde 2003 dispone de un sistema informatizado para la subasta y existe además un centro de expedición de moluscos.

La lonja está gestionada actualmente por la Cofradía de Pescadores que realiza dos subastas diarias. Las traíñas inician las descargas de capturas a partir de las seis de la mañana para su posterior venta; y al atardecer se subastan las capturas de los arrastreros y de las embarcaciones de artes menores. Fuengirola se posiciona en términos de facturación como la tercera lonja de la provincia malagueña, casi un centenar de barcos vendieron en sus instalaciones, superando en 2013 las 1.197 toneladas de capturas y los 3,53 millones de euros. Casi la mitad de la facturación es de la flota arrastrera y el resto se reparte



equitativamente entre la flota cerquera y la de artes menores. El pulpo de roca es la especie más relevante en la comercialización situando a Fuengirola como primer mercado de la región Mediterránea para esta especie. Le suceden en importancia el boquerón y la sardina. Son frecuentes los acuerdos previos de los buques con compradores para la venta de moluscos bivalvos y otras especies como son la alacha, la caballa del sur, la bacaladilla, la melva o el cazón.

La lonja en Fuengirola además de su importancia como espacio de actividad económica se erige como centro de actividad social y de encuentro de pescadores de diferentes generaciones, de rederos, compradores minoristas y mayoristas, trabajadores de la Cofradía, personas migradas, población local y turistas. Con una intensa actividad en los horarios de las subastas se puede contemplar la riqueza y variedad de las capturas recién desembarcadas entre las cajas de pulpos chopitos, pintas rojas, rapés, besugos, salmonetes, cangrejos, merluzas, pescadillas, jureles, gambas o quisquillas que llenan de colorido las cintas transportadoras. Se puede medir la intensidad de la actividad con el bullicio que originan los motores de las embarcaciones, las pantallas de la subasta, las conversaciones entre compradores, entre los cargadores de la “colla” organizando las cajas, entre los pescadores o entre las personas que observan. Todos estos sonidos, entremezcaldos, inundan la lonja y la colman de vida.

CUARTOS DE ARMADORES Y SOCIABILIDAD

Los cuartos de armadores se erigen como centros neurálgicos que impulsan la vida del puerto pesquero de Fuengirola. Estos pequeños almacenes para los pertrechos y artes de la flota pesquera mantienen sus puertas abiertas a lo largo de la jornada diaria y se convierten en testigos de las diferentes faenas necesarias para la actividad pesquera. Pasear entre sus calles y asomarse a su interior permite al visitante una primera aproximación a las faenas del mar, a sus conocimientos y a las preocupaciones de sus gentes.

Desde el amanecer son el lugar de encuentro de los marineros que forman la tripulación. En ellos se preparan los útiles y ultimán las tareas de remiendo o preparación de las artes previas a embarcarse. Igualmente, al regreso de la flota, constituyen un lugar de reunión de marineros, tanto para depositar los útiles como para charlas entre ellos sobre las incidencias de la pesca. En estas reuniones informales no faltan familiares que acuden a esperar a los pescadores y mayores que siguen vinculados al trajín de la mar.

Entre paños, piezas de diversas redes, anzuelos, cabos, plomillos y flotadores siempre hay alguna silla disponible para amenizar las tareas de remiendo que pescadores jubilados realizan mientras faenan los barcos. El gran número de embarcaciones de artes menores y la diversidad de artes que utilizan convierten a estos cuartos o almacenes en espacios repletos de soltas, trasmallos, sardinales, poteras, copos, etc. A veces, sus estantes son verdaderos tesoros, pues se



conservan bien guardadas artes ya perdidas y usadas tradicionalmente, como la jábega o el boliche, de gran valor para muchos pescadores que añoran en sus relatos las faenas que con ellas se realizaban en las playas de Fuengirola.

Frente a las dos hileras de cuartos de armadores del muelle pesquero se sitúan los toldos de rederos, lo que aporta, si cabe, mayor vida a este lugar. Las extensas artes de cerco o del arrastre extendidas en el suelo bajo los toldos son remendadas o armadas, si es el caso, por cuadrillas de rederos compuestas frecuentemente por familiares, los padres, en algunos casos, que han legado su conocimiento a los más jóvenes, quienes, sentados sobre las artes, se afanan en coser con la aguja paños y copos.

VARADERO Y TALLERES

Desde la construcción del puerto en los años setenta del pasado siglo, mucho han cambiado las faenas de varado de las embarcaciones pesqueras. Como atestiguan los antiguos varaderos que se han conservado en la playa de los Boliches, estas zonas de playa eran refugio natural, lugar de desembarco de capturas y espacio para el mantenimiento de las embarcaciones. Del uso de las parejas de bueyes que mediante cabos varaban las barcas en el rebalaje se pasó al uso de los tornos de madera, algunos de los cuales aún se pueden observar en la actualidad ya que se conservan restaurados en la propia playa. Como cuentan los cronistas locales y los pescadores más ancianos, estos tornos repartidos por todo el litoral precisaban del pago de alguna peseta cuando las barcas traían buenas capturas y fueron muchas las jábegas y sardinales que los utilizaron durante décadas.

En el recinto portuario de Fuengirola existen en la actualidad dos modernos varaderos que se ubican colindantes en el frontal del muelle desde la zona pesquera hasta los pantalanés del puerto deportivo: el “Varadero La Rampa”



que está dentro de la zona de gestión portuaria de la APPA y el “Varadero de Fuengirola S.L.” en la zona portuaria que gestiona el Ayuntamiento de Fuengirola. Las instalaciones de los varaderos dividen los usos funcionales del espacio portuario, quedando a poniente la actividad pesquera y a levante la deportiva.

Actualmente las embarcaciones pesqueras hacen uso regular de las instalaciones de ambos varaderos que son compartidas con el puerto deportivo de Fuengirola. Son muchas las embarcaciones que acuden a ambos varaderos superando la centena de embarcaciones en la temporada baja del periodo invernal y triplicándose en el periodo estival. Si bien la mayoría de las embarcaciones son de uso deportivo, es habitual contemplar la estampa de modernos y estilizados veleros, catamaranes de otros países y lujosas embarcaciones deportivas entre traíñas, barcos de artes menores o marisqueras, lo que dota de una peculiar visión a estos varaderos.



Existe en Fuengirola la posibilidad de varar los buques mediante el travel-lift que gestiona uno de los varaderos o mediante la rampa que posee el segundo de ellos. Esto va a depender de los metros de eslora de las embarcaciones y son numerosas las pesqueras que utilizan la rampa ya que no superan los 12 metros. En ambos casos se habilita un espacio para la estancia en seco y posibilitar las labores de reparación y mantenimiento. Aunque existe la posibilidad de contratar todos los servicios a las empresas que gestionan los varaderos, es más habitual contemplar a los patrones y marineros de las marisqueras y embarcaciones menores realizando ellos mismos las tareas de limpieza, mantenimiento y pintado de los barcos.

Por parte de la flota pesquera se aprovechan los periodos de vedas de pesca o de menor captura para realizar estas tareas, lo que convierte al varadero en lugar de encuentro de pescadores, patrones y armadores.

OTRAS ACTIVIDADES MARÍTIMAS EN EL ENTORNO

La complejidad de usos funcionales en el puerto de Fuengirola tiene su reflejo en las diversas actividades marítimas que se desarrollan en el recinto portuario. Son varias las empresas que ofertan actividades con fines recreativos en el entorno marino próximo, bien para la pesca deportiva, para el avistamiento de fauna o para otras actividades lúdico-deportivas.

Las actividades marítimo-recreativas se centran en la zona del puerto deportivo de Fuengirola, donde se ubican numerosos bares y restaurantes destinados al turismo de litoral. El Club Náutico de Fuengirola es referente en los eventos organizados en el puerto y a iniciativa de esta entidad se desarrollan diferentes actividades deportivas vinculadas al turismo, así como las impulsadas por la misma Escuela de Vela que pertenece al Club.

Empresas situadas en la zona del puerto deportivo como “Costa Sol Cruceros” o “Fuengirola Parasailing” ofertan cruceros y deportes acuáticos. En el muelle destinado a embarcaciones deportivas gestionado por APPA, la empresa “Alboran Explorer” se especializa en avistamiento de cetáceos. Y en relación a la pesca deportiva dos empresas son referente: “Fishing holiday in Spain” y “Marina Charters”. El buceo es una actividad consolidada en el puerto de Fuengirola y cuenta con una escuela de buceo gestionada a través de la empresa “Aby sub”

Es asimismo destacable la presencia en la zona de uso pesquero del puerto de la “Sociedad deportiva El Puerto”, que con su sede, muy cercana a la Lonja, se constituye como organización dinamizadora de la actividad social en el puerto.



Allí acuden gente del mar a “echar partidas” de dominó, y en sus vitrinas se aprecian fotografías de los certámenes de pesca deportiva o maquetas de barcas de jábegas. Se trata de la entidad que impulsa las actividades marítimas relacionadas con la pesca deportiva y la navegación para la población residente.

El cultivo acuícola en Fuengirola se produce en el mar, a través de dos instalaciones, pertenecientes a las empresas Pescados y Mariscos Axarquía y Pesquera Nueva Andalucía, dedicadas ambas al cultivo de moluscos bivalvos, situadas frente al puerto pesquero.

OTRAS REFERENCIAS CULTURALES CON VALOR PATRIMONIAL

RITUALES

La festividad de la Virgen del Carmen es muy celebrada en Fuengirola y prueba de ello son los tres rituales festivos que acontecen bajo su advocación a mediados de julio: el del puerto pesquero, el de Los Boliches, a levante, y el del barrio de Las Protegidas, a poniente del puerto. En los días de la festividad del Carmen, a mediados de julio, el puerto y las playas que lo abrazan se llenan de vida y bullicio.

El ritual organizado por la Cofradía de Pescadores es el único que parte del recinto portuario el día 16 de julio. Una pequeña imagen de la Virgen del Carmen que custodia todo el año la Cofradía es embarcada en el puerto para la procesión marítima, encontrándose en su paseo con la procesión del barrio de “Los Boliches” en un momento cargado de emotividad. Son muchas las personas que se acercan a contemplar su embarque y son diversas las muestras de respeto que se suceden, como el altar que cada año instala en el puerto la “Asociación de Pesca Deportiva”, con otra imagen de la Virgen.



La procesión del barrio de Los Boliches está impregnada de un fuerte carácter marinero gracias al origen del barrio, expresándose en los actos festivos el fuerte sentimiento de identificación de sus pobladores con el mar y la pesca. La procesión se celebra coincidiendo con la Feria de los Boliches. En el mismo 16 de julio se recupera para la fiesta la “Tirada del Copo”. Tras los oficios religiosos y el “Homenaje póstumo a los marineros desaparecidos en el Mar”, que tiene lugar en el puerto, la playa de Los Boliches se llena de vida con la celebración de la “Gran Moraga”, donde el olor y el sabor de los espetos impregna el lugar y puede ser disfrutado por cualquier visitante. El final de las fiestas está marcado por la espectacular procesión de la imagen de la Virgen, custodiada por la Hermandad de la Virgen del Carmen de los Boliches, desde la Parroquia de



Santa Fe. Esta recorre las calles del barrio entre vítores y aplausos hasta su playa y allí se adentra entre las numerosas embarcaciones engalanadas que la escoltan, acompañada por el incesante sonar de sus sirenas y las bengalas que iluminan el paso de la Virgen.

El barrio de Las Protegidas también celebra su procesión de la Virgen del Carmen el 12 de julio. Su imagen es custodiada por la “Asociación del Carmen de las Protegidas”, para salir desde la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen hacia el barrio. De este modo alcanza el mar, donde es paseada por la orilla.

Una expresión que se está recuperando en las playas malacitanas relacionada con el trabajo de los artes de tiro es el cante por jabegote. Esta expresión de la población marenga se podía escuchar en el rebalaje para acompañar las faenas de preparación de redes y embarcaciones. Pertenece a la familia del fandango abandolao (rítmico, bailable), que se va remansando para evolucionar a las malagueñas.

GASTRONOMÍA

El pescado es uno de los elementos fundamentales de la cocina fuengiroleña y la diversidad de las capturas desembarcadas en la lonja va a tener su reflejo en la variedad de recetas que coexisten en hogares, bares y restaurantes.

Como cuentan los pescadores jubilados, “antes todas las comidas se hacían con pescao”, aprovechando los de menor precio para la preparación de energéticos platos asequibles para las economías más modestas.

Así los lugareños conservan las recetas de sus madres y abuelas, preparándose aún en las cocinas de Fuengirola platos como la cazuela de fideos con sardinas, boquerones, caballas o pintas rojas; la sopa de tomate con jurel o

sardina con su pan al fondo; el potaje de garbanzos con pulpo, jibia o mejillones; el gazpachuelo y la caldereta con fideos. También en los numerosos locales de restauración podemos probar guisos como el arroz con mariscos, los fideos a banda, las patatas guisadas con congrio, el cazón con patatas, el congrio en amarillo, los chanquetes fritos, los salmonetes a la marinera, entre otros. A la par que los exquisitos espetos de sardinas o los pescados a la plancha, a la sal o fritos.

El pescado, los moluscos y el marisco son los protagonistas de la cocina en Fuengirola y de la que disfrutan tanto los visitantes como la población local. Los espetos de las moragas constituyen la expresión festiva, actual, de una de las formas más sencillas que tenían los marengos de aprovechar los productos de boliches, jábegas y sardinales: asar en hoyos cavados en la arena sardinas



y boquerones, así como otros pescados de menor valor, como la boga. Hoy en día solo queda la evocación de esta cultura gastronómica en las fiestas, con un marcado carácter ritual, en las que se consumen fundamentalmente espetos de sardinas.

INICIATIVAS SOCIALES DE PATRIMONIALIZACIÓN DE MAR

La Agencia Pública de Puertos de Andalucía ofrece su programa de visitas guiadas para las escuelas y otros colectivos, con el soporte de la publicación Cuaderno de Bitácora.

Es destacable la presencia en este puerto de la “Sociedad de Pesca Deportiva El Puerto”, que tiene su sede en un edificio junto a la Lonja. Esta asociación se presenta como un agente dinamizador muy importante de la actividad social en el puerto. A pesar de estar centrado en la pesca deportiva, gran parte de sus socios están muy vinculados al mundo de la pesca productiva, siendo pescadores o jubilados que no quieren perder el contacto con el mar. De este modo la asociación participa activamente en los rituales festivos marineros, organiza cursos de formación marítima, fomenta valores de respeto al patrimonio natural que les rodea y se constituye como lugar de encuentro intergeneracional de las personas vinculadas al mar.

En el sector pesquero de Fuengirola está generándose gran interés por iniciar en los recintos portuarios y su entorno actividades complementarias a la pesca productiva y que pongan en valor el patrimonio marítimo pesquero. Así, se han contemplado iniciativas desde la Cofradía de Pescadores en torno a la construcción de un Centro de Interpretación de la Pesca o desde otras organizaciones pesqueras de ámbito provincial se sugiere la relevancia de nuevas actividades como el turismo de pesca. Aún se encuentran estas iniciativas en periodo de



germinación, pero sugieren la gran potencialidad que existe para este tipo de actividades.

El Grupo de Desarrollo Pesquero (GDP) de Málaga ha puesto en marcha en Fuengirola diversas actuaciones como el proyecto para la creación de Marca de Calidad de “Pescados de la Bahía de Málaga” y diversas actividades de promoción del sector pesquero en la provincia y proyección social de sus productos, que a través de diversos videos promocionales ponen en valor y difunden el patrimonio marítimo pesquero. La elaboración de material didáctico dirigido a los niños y niñas para acercarlos este patrimonio se concreta en un videojuego titulado “Las aventuras del capitán Alborán”, editado en formato CD e instalado en la página web del GDP.



FUENTES

FUENTES ORALES

José Luís Gámez. Director Puerto Fuengirola de la APPA.
Pepe, Secretario Cofradía.

Juan Antonio Haro Patrón Mayor de la Cofradía.

Miguel Ángel Cortés, dueño de los varaderos de Fuengirola.

Matías, antiguo marengo y trabajador de la Lonja. Actualmente dueño del bar “El Cenachero”.

Juan Sánchez Graciano, presidente de Asociación de Pesca Deportiva.

Miguel Ángel Carmona, Tripulante de artes menores y Presidente de la Federación de Cofradías de Pescadores de Málaga.

Manuel Sala Cuevas, armador y patrón de artes menores.

Eusebio, redero de rastros, marinero jubilado.

Paco, patrón y armador de embarcación marisquera.

Francisco y Paco, marisqueros.

Jacinto, pensionista.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Agencia Agraria y Pesquera (2015) Análisis socioeconómico por Lonja. Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural. Dirección General de Pesca y Acuicultura. Lonja de Fuengirola.

Disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/portal/export/sites/default/comun/galerias/galeriaDescargas/cap/pesca-y-acuicultura/fichas_lonja/FUENGIROLA._Actualizado_marzo_2015.pdf

Anguís Climent D. (2009). “Los puertos menores andaluces en el Siglo XIX”. En: Huerta Fernández S. Coord: Actas del Sexto Congreso Nacional de Historia



de la Construcción. Valencia. Vol. 1. ISBN 978-84-9728-3175. Pp 85-94.
Disponibile en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3628079>

Bellón L (2003) [1950] El boquerón y la sardina de Málaga. Sevilla: Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía.

Consejería de Agricultura y Pesca (2007) La pesca en Málaga hoy. Guía sobre la pesca, comercio y consumo responsables de pescado y marisco en Málaga. Junta de Andalucía. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/servicios/publicaciones/detalle/51541.html>

Camiñas JA, Baro J, Abad R (2004) La pesca en el Mediterráneo andaluz. Málaga: Unicaja Fundación.

Pérez de Guzmán, T y otros. (1986) Los Bolicheros de Málaga: Un programa de recuperación de recursos pesqueros. (Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Plan de Usos del Puerto de Fuengirola (1997)

FUENTES WEB

Amigos de la barca de jábega
<http://www.amigosjabega.org/>

Astilleros Nereo
<http://www.astillerosnereo.es/>

Ayuntamiento de Fuengirola
www.fuengirola.es/

Cofradía de Pescadores de Fuengirola
<http://cofradiapescadoresfuengirola.webnode.es/enlaces-de-interes/>

Diario Sur.
<http://www.diariosur.es/malaga/201410/29/benalmadena-siglo-pasado-20141029202400.html>

GDP de la provincia de Málaga.
<http://www.pescamalaga.org/>